

Palacio Condal y

Monasterio de la Virgen del Milagro

Otra denominación:	Palacio-Fortaleza de los Condes de Cocentaina y Convento de las Clarisas
Año de edificación:	S. XIV-XVII; S. XVIII
Tipología:	Edif. residenciales - Casas - Palacios
Uso primitivo:	Conventual
Uso actual:	Conventual
Estilo:	Gótico - Renacimiento - Barroco
Ubicación:	Plaza El Pla, 2
Declarado BIC:	Sí



El Palacio de los Condes de Cocentaina es un edificio civil de estilo gótico-renacentista que fue erigido sobre una antigua residencia palaciega de origen islámico en la segunda mitad del siglo XIII con el objetivo de convertirlo en una residencia fortificada. No obstante, este primer uso defensivo fue, con el tiempo, dando una mayor importancia a su empleo como palacio, para lo que fue reformado a partir del siglo XV.

La primera fase del palacio-fortaleza se atribuye al almirante de Jaime I, Roger de Lauria, que fue el primer señor feudal de la Villa de Cocentaina. Esta primigenia construcción es la que se erigió siguiendo el estilo gótico, que en el Reino de Valencia se inició con la reconquista.

En cambio, su adecuación como palacio condal la promovió la familia de los Corella, Condes de Cocentaina desde la segunda mitad del siglo XV y cuyas armas se pueden ver en la fachada y las diferentes estancias. Esta segunda gran intervención remodeló y amplió la fisonomía del Palacio, adaptándolo al gusto renacentista.

La planta del edificio, declarado Bien de Interés Cultural (BIC), es cuadrada y se articula en torno a un Patio de Armas, a modo de claustro de finales del siglo XVI en el que solamente se llegó a realizar el columnario de su lado sur, mediante columnas de tipo toscano.

Destaca, tanto por su importancia arquitectónica, como por su carga simbólica, la Capilla de San Antonio Abad, donde tuvo lugar el conocido como milagro de las lágrimas de la Virgen. Esta pequeña estancia está cubierta mediante una bóveda de crucería y contrasta que este elemento de cubrición, todavía perteneciente al gótico, conviva con soluciones ornamentales y decorativas vivamente renacentistas. En la capilla se exhibe un retablo de principios del siglo XVII obra del pintor Nicolás Borrás, dedicado a la Virgen del Milagro y a San Antonio Abad.



La primera fase de construcción de este palacio se debe al almirante Roger de Lauria, primer señor feudal de la villa de Cocentaina.



Fotografías de José Vicente Rodríguez.

LA PODEROSA FAMILIA DE LOS CORELLA LE CONCEDIÓ AL EDIFICIO SU FISONOMÍA ACTUAL, ADAPTÁNDOLO AL GUSTO RENACENTISTA

En el piso principal de la Torre del Homenaje se encuentra la Sala Dorada, cubierta por una gran bóveda de crucería cuyos nervios generan trece espacios que fueron decorados al óleo representando a los primeros Reyes de Navarra y los escudos de los Corella. Un buen ejemplo de la decoración renacentista del Palacio lo constituyen los llamados Salones de Embajadores. En ellos conviven los azulejos góticos del suelo (son una reproducción exacta), con un artesonado de madera y yeso tallados puramente renacentistas.

Por su parte, el Monasterio del Milagro se edificó a raíz del hecho milagroso acaecido en la Capilla de San Antonio, en 1520. Este convento está habitado por monjas Clarisas y es de clausura. La iglesia conventual alberga un conjunto de pinturas realizado por el napolitano Paolo Matteis en 1696, así como la tabla de la Virgen del Milagro de estilo gótico internacional.